

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, “B”

TEXTO EVANGÉLICO

“«Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros». Jesús respondió: «No se lo impidáis, porque **quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa**” (Mc 9, 38-41).

CONSIDERACIÓN

Hoy es la jornada del migrante y del refugiado. Difícilmente podemos imaginar lo que significa perder tierra, casa, familia, y encontrarse en un lugar extraño, en una cultura diferente, sin referencias sociales ni religiosas. El gesto de **dar un vaso de agua se convierte en sacramento,** imagen de hospitalidad sin condiciones.



Vivimos momentos de confinamiento, de miedo al contagio, de atomización de la sociedad, de reclusión, de defensa del otro por si nos trae el virus, y con ello cabe que se esté fraguando una actitud defensiva, de rechazo al que es diferente. **Al mismo tiempo, destacan quienes sin mirar procedencia socorren, acogen, auxilian,** insertan a los que proceden del exterior. **Hoy es un reto para creyentes la sacramentalidad del prójimo.**

Puede parecer que Jesús relativiza la identidad religiosa, y que da lo mismo pertenecer a cualquier credo. **El Maestro ensancha la mirada inclusiva y asocia a su persona a todos los que obran de buena voluntad:** “El que no está contra nosotros está a favor nuestro”.

PROPUESTA

¿Te descubres acogedor o defensivo? ¿Tienes gestos solidarios?